



DE RUTA HOMBRE Y NATURALEZA



Uno de los conjuntos de fósiles adosado al muro de una vivienda en la localidad de Monsagro. / JOSÉ VICENTE

Más de 5.500 personas han pasado por la ruta de las huellas fósiles de Monsagro desde que se abrió en el verano de 2015

UN MAR EN LA SIERRA



Detalle de un grupo de fósiles. / JOSÉ VICENTE

BEA BERNAL | MONSAGRO
beabernal@yahoo.es

Cuando uno se acerca a la localidad de Monsagro lo que menos imagina es que en plena sierra pueda darse un paseo por mares antiguos. A la sombra de la Peña de Francia se encuentra este municipio serrano que alberga un original museo de fósiles al aire libre, la Ruta de las Huellas Fósiles. Una propuesta geoturística que está teniendo una importante repercusión desde que el pasado verano de 2015 se pusiese en marcha esta visita promovida desde el departamento de Geología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca.

Recientemente la prestigiosa revista digital *International Journal of Digital Earth* ha realizado un reportaje de casi veinte páginas en el que se especifica cómo se puede utilizar el turismo para mejorar el desarrollo de algunas zonas y en concreto en esta «georuta» de Monsagro. Lo cuenta José Ángel González, paleontólogo y vicedecano de la Facultad de

Ciencias de la USAL, que explica que «éste es el segundo año que funciona y además con estudiantes de Geología e Ingeniería Geológica, que han hecho prácticas como geomonitores de esa ruta y que han explicado a la gente en qué consiste y qué información proporcionan los fósiles y el paisaje que puede verse por allí».

Sobre esta ruta urbana el profesor González comenta que «quienes pasen por las calles de Monsagro verán calles llenas de fósiles, entendiendo fósiles no sólo como un organismo del pasado, como un diente o un hueso, algo que todo el mundo entiende, sino también como las marcas y señales que dejaron los organismos cuando realizaban algún tipo de actividad. Todo el mundo entiende que, por ejemplo, cuando un dinosaurio camina puede dejar una huella, y no sólo los dinosaurios dejaron huella, sino también otros organismos anteriores. Algunos de una época que se denomina ordovícica, hace unos 480 millones de años, eran organismos marinos, sobre todo trilobitos

Estudiantes de la **Universidad de Salamanca** han hecho prácticas como **geomonitores** de esta ruta

tes y muchos tipos de gusanos que dejaron una serie de marcas y huellas de su actividad».

Apunta el profesor González la idea de que en esa época, hace 480 millones de años, la zona en la que está localizado Monsagro era un fondo marino. «Lo más espectacular es comprobar las vueltas que da la vida, porque los geólogos sabemos de la existencia de la tectónica de placas y que los continentes no siempre han estado en la misma posición en la que están en el mapamundi actual. Hay que tener en cuenta que en esa época, hace 480 millones de años, lo que era España, donde estaba Monsagro exactamente, era un fondo marino cambiado de hemisferio, estábamos en el hemisferio Sur y bastante cerca de lo que es ahora el Polo Sur».

Y ¿cómo han llegado hasta las fachadas de las casas? José Ángel González explica cómo. «Los fósiles están en rocas sedimentarias que afloran muy cerca del pueblo, en la mayoría de los canchales que rodean Monsagro. Los habitantes vieron que algunas de esas piedras

tenían unas marcas interesantes, curiosas y las utilizaron para embellecer las fachadas de sus casas. El caso es que al ser descubiertas por geólogos y paleontólogos se pone en marcha este museo al aire libre, además bien protegido porque cada uno cuida bien de su casa».

La ruta comenzó como un proyecto fin de carrera de una estudiante y a partir de ahí se planteó la posibilidad de crear la ruta con paneles informativos y la colaboración del Ayuntamiento de Monsagro y la Diputación de Salamanca. En estos dos veranos que lleva en marcha estudiantes de la Universidad salmantina han ofrecido la visita guiada explicando el recorrido en unas de las prácticas más demandadas y con varios miles de visitantes. El año pasado se registraron más de 4.500 visitas y en los meses de julio y agosto de este verano más de 1.000 personas han pasado por los seis paneles de esta ruta circular que puede hacerse en una hora y que aporta distintos georecursos como son esquemas, diagramas o códigos QR con vídeos de cómo era ese fondo marino. Además, también dispone de aplicaciones para los más jóvenes y juegos para los más pequeños, herramientas que permiten que la información esté al alcance de todo el mundo y que motivan al visitante.

Se trata de una zona en la que suele ser habitual encontrar este tipo de fósiles; en toda la sierra muchos municipios poseen varias señales de este tipo, pero Monsagro se lleva la palma. Lo confirma el especialista en Geomorfología de la Facultad de Ciencias, Antonio Martínez Graña, que apunta que «Monsagro es una zona con alta geodiversidad dentro de Las Batuecas-Sierra de Francia, al pie del pico de La Hastiala; un espacio con alta frecuencia de visitantes, con un paisaje caracterizado por una cuarcita muy resistente, un paisaje modelado por los canchales, y los fragmentos de roca. También es relevante el propio valle del Río Agadón, con un encajamiento de alta visibilidad, características paisajísticas que están muy condicionadas por la litología y geomorfología». En la ruta urbana, caminando por el pueblo, pueden verse fácilmente en la piedra esas huellas petrificadas; incluso se pueden observar marcas de oleaje.

VECINOS ENCANTADOS De momento, desde la localidad, su alcalde Francisco Ángel Mateos, habla de vecinos encantados con las visitas, personas que ya consideran como normal ver a los visitantes contemplando sus fachadas, a la puerta de sus casas; incluso los vecinos les cuentan las historias de cómo se construyeron.

Voluntarios de Monsagro, y hasta el propio alcalde, se prestan a explicar la ruta a los grupos de turistas que llegan pasado el verano. Tal es la repercusión de lo que ha supuesto para los monsigneros la ruta que en las pasadas fiestas del Cristo del Amparo, las peñas lucieron camisetas alusivas a esta Ruta de las Huellas Fósiles. Un camino para sorprenderse, curiosarse y redescubrir los incomparables paisajes serranos que algún día fueron mares.